

E. B. ...

I

EA

(141)  
(150)

ZAYAS y SOTOMAYOR (Noria Nueva de)

Annex V, 1529  
Suzere VII, 508  
Galain XXVIII, 376

1530 of 1531

4h, 494 p.

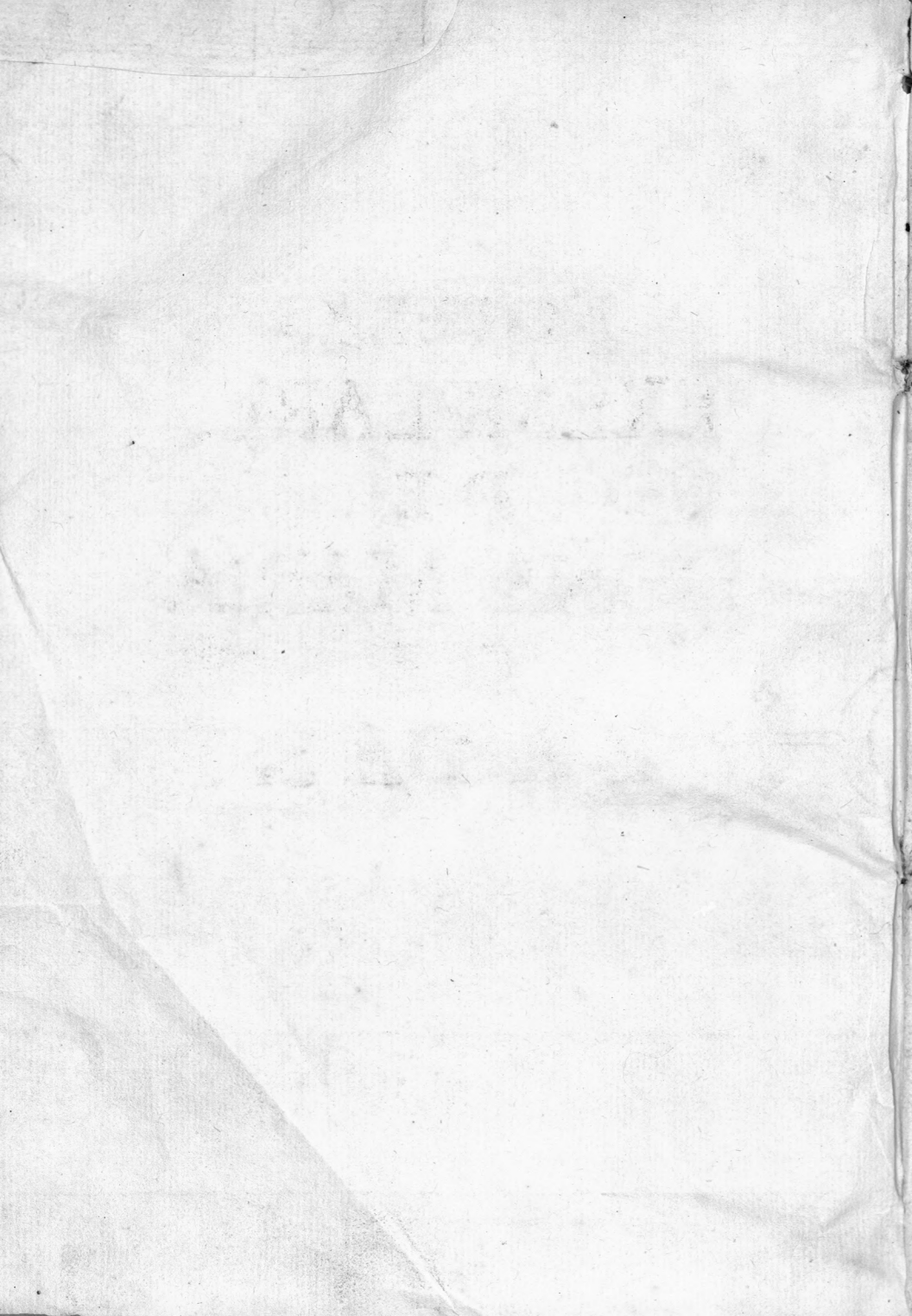
RC

c/100

A-2199

1917

Carton  
1/2



12  
95596

NOVELAS  
EXEMPLARES  
DE  
DOÑA MARIA  
DE  
ZAYAS.

NOVELAS  
EXEMPLARES  
DE  
DONA MARIA  
DE  
ZAVAYAS



PRIMERA,  
Y  
SEGUNDA  
PARTE DE LAS  
NOVELAS AMOROSAS, Y EXEMPLARES  
de Doña Maria de Zayas y Sotomayor,  
natural de Madrid.

CORREGIDAS, Y ENMENDADAS EN ESTA  
*ultima impression.*



Barcelona: en la Impreſta de JOSEPH TEXIDÒ. Año 1705  
*A su costa. Vendese en su casa en la calle de S. Domingo.*

PRIMERA  
Y  
SEGUNDA  
PARTE DE LAS

NOVELAS AMOROSAS Y EXEMPLARES  
de D. Juan de N. y J. de T.  
Escritas en Madrid.  
CORRECCION Y SUPLEMENTO EN ESTA  
segunda edicion.



Barcelona: en la Imprenta de Joseph Tardáguera, Año 1801.  
A la venta en la librería de D. J. de T.

*APROBACION DEL MAESTRO IOSEPH DE  
Valdivieso.*

**E**ste honesto, y entretenido Sarao, que mandò vèr el señor Don Iuan de Mendieta, Vicario General en esta Corte, y que escrivì D. Maria de Zayas, no hallo cosa no sea conforme à la verdad Catolica de nuestra Santa Madre Iglesia, ni dissonante à las buenas costumbres. Y quando à su Autora, por illustre emulacion de las Coriunus, Saphos, y Aspafias no se le deviera dár la licencia que pide; por dama, y hija de Madrid, me parece que no se le puede negar. Madrid, y Junio de 1634.

*El M. Joseph de Valdivieso.*



**L I C E N C I A .**

**E**L Doctor Iuan de Mendieta, Vicario General desta Villa, y su Partido, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima este libro. Tratado honesto, y entretenido Sarao, compuesto por Doña Maria de Zayas, atento lo he hecho vèr, y no ay cosa en él contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à quatro de Junio de 1634.

*El Dott. Iuan de Mendieta.*

Por su mandado,

*Iuan Francisco de Haro, Not.*

**CENSYRA DEL DOCTOR IVAN FRANCISCO GINOVÈS,**  
*Cura de la Iglesia Parroquial de S. Pablo de la Ciudad  
de Zaragoza.*

**M**Andòme V. m. como à tan obediente subdito suyo, reconociera esta *Segunda Parte del Sarao, y entreteni-* miento honesto de D. Maria de Zayas y Sotomayor. Y mirado con la atencion que devo, despues de no hallar en èl algo que contradiga à la Fè, le veo lleno de exemplos, para reformar costumbres, y digno de que se dè à la Estampa, que en èl (ya que el ocio de las mugeres ha crecido el numero à los libros inutiles) la que se ocupare en leerle tendrà exemplos con que huir los riesgos, à que algunas desatentas se precipitan. Assi lo siento. De mi posada 28. de Oçtobre de 1646.

*El Doct. Iuan Francisco Ginovès,  
Cura de San Pablo.*

\*\*\*

**Imprimase.**

*El Doct. Sala, Ofc.*

**CEN-**

**CENSURA DEL DOCTOR IVAN FRANCISCO ANDRES, CO-  
ronista del Reyno de Aragon.**

**L** Ei la *Segunda Parte de las Novelas de Doña Maria de Zayas y Sotomayor*, de orden del illustre Señor D. Adrian de Sada y Azcona, Doctor en ambos Derechos, del Consejo de su Magestad, y Assessor del Illustrissimo Señor D. Pedro Pablo Zapata Fernandez de Heredia y Vrrca, Cavallero Mesnadero, Señor de las Villas de Trasmoz, la Mata, y Castelviejo, del Consejo de su Magestad, Regente de la General Governacion de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia, y no hallo, que estas diversiones ingeniosas ofendan las Regalias, y Preeminencias de su Magestad, ni à las buenas costumbres. Y assi se puede confeder la licencia que se pide, y suplica para darlas à la Estampa; porque este aplauso tiene muy merecido el dueño desta obra. Este es mi parecer. En Zaragoza 11. de Noviembre de 1646.

*El Doct. Ivan Francisco Andres.*

Imprimatur.

*Sada, Assessor.*

TABLA

TABLA DE LAS NOVELAS DE LA PRIMERA  
parte.

- 1 **A** Venturarse perdiendo, fol. 1.
- 2 **L**a burlada Aminta, fol. 32.
- 3 El castigo de la miseria, fol. 57.
- 4 El prevenido engañado, fol. 81.
- 5 La fuerza del Amor, fol. 111.
- 6 El desengaño amado, y premio de la virtud, fol. 124.
- 7 Al fin se paga todo, fol. 144.
- 8 El imposible vencido, fol. 162.
- 9 El luez de su causa, fol. 181.
- 10 El lardin engañoso, fol. 197.

TABLA DE LA SEGUNDA PARTE DIVIDESE EN  
SATAOS.

- D**esengaño primero, fol. 215.  
**D**esengaño segundo, fol. 247.  
**D**esengaño tercero, fol. 269.  
**D**esengaño quarto, fol. 295.  
**D**esengaño quinto, fol. 314.  
**D**esengaño sexto, fol. 337.  
**D**esengaño septimo, fol. 368.  
**D**esengaño octavo, fol. 390.  
**D**esengaño nono, fol. 413.  
**D**esengaño decimo, fol. 462.



# INTRODVCIÓN.

**J** Vntaronse à entretener à Lisis, hermoso milagro de la naturaleza, y prodigioso assombro desta Corte ( a quien vnas atreuidas quartanas tenían rendidas sus hermosas prendas ) la hermosa Lisarda, la discreta Matilde, la graciosa Nise, y la sabia Filis, todas nobles, ricas, hermosas, y amigas, vna tarde de las cortas de Diziembre, quando los yelos, y terribles nieves dan causa a guardar las casaf, y gozar de los prevenidos braseros, que en competencia del mes de Julio, quieren hazer tiro a las cantimploras, y lifongear las damas, para que no echen menos el prado, el rio, y las demas holguras que en Madrid se vsan. Pues como fuesse tan cerca de Navidad, tiempo alegre, y digno de solemnizarse con fiestas, juegos, y burlas, aviendo gastado la tarde en honestos, y regocijados coloquios porque Lisis, con la agradable conversacion de sus amigas no sintiessse al enfadoso mal, concertaron entresi vn sarao, entretenimiento para la noche buena, y los demas dias de Pasqua: combidando para este efecto a D. Iuan, cavallero moço, galan, rico, y bien entendido, primo de Nise, y querido dueño de la voluntad de Lisis, y a quien pensava ella entregar, en legitimo matrimonio, las hermosas

prendas de que el Cielo la avia hecho gracia, si bien D. Iuan aficionado a Lisarda, prima de Lisis, a quien deseava para dueño, negava a Lisis la justa correspondencia de su amor, sintiendo la hermosa dama el tener a los ojos la causa de sus zelos, y aver de fingir agradable risa en el semblante, quando el alma, llorando mortales sospechas avia dado motivo à su mal, y ocasion a su tristeza, y mas viendo que Lisarda, contenta, como estimada, sobervia, como queria, y falsa, como competidora; en todas ocasiones llevaba lo mejor de la amorosa competencia. Combidado Don Iuan a la fiesta, y agradecido por principal della, a peticion de las damas se acompañò de Don Alvaro, Don Miguel, D. Alonso, y D. Lope, en nada inferiores a D. Iuan, por ser todos en nobleza, gala, y bienes de fortuna iguales, y conformes, y todos aficionados, a entretener el tiempo, discreta, y regozijadamente, juntos, pues, todos en vn mismo acuerdo, dieron, a la bella Lisis la presidencia desse gustoso entretenimiento, pidiendole que ordenasse a cada vno lo que se avia de hazer; la qual, escusandose como enferma, viendose importunada de sus amigas, substituyendole a su madre en su lugar, que era

vna noble, y discreta señora, a quié el enemigo comun de las vidas, quitò su amado esposo, se salió de la sala, obligacion en que sus amigas la avian puesto. Laura, que este es el nombre de la madre de Lisis, repartió en esta forma la entretenida fiesta: à Lisis su hija, que como enferma, se escusava, y era razon, diò cargo de prevenir de músicos la fiesta; y para que fuesse mas gustosa, mandò expressamente, que les diessè las letras, y romances que en todas cinco noches se huviesse de cantar. A Lisarda su sobrina, y a la hermosa Matilde, mandò, que despues de inventar vna ayrosa mascara, en que ellas, y las otras damas, con los Cavalleros, mostrassen su gala, donayre, destrezas, y bigarria, la primera noche, despues de aver dançado. Y porque los Cavalleros no se quexasen de que las damas se les alcançava con la preeminencia, mezclando a los vnos con los otros, salió la segunda noche, por D. Alvaro, y D. Alonso. La tercera, a Nise, y Filis. La quarta, a D. Miguel, y D. Lope. Y la quinta, y vltima noche, a la misma Laura, y que la acompañasse D. Juan: feneciendo la Pasqua con vna grandiosa cena, que quiso Lisis, como la principal de la fiesta, dar a los Cavalleros, y damas: para la qual combidaron a los padres de los Cavalleros, y a las madres de las damas, por ser todas ellas sin padres; y estos sin madres, que la muerte no dexa a los mortales los gustos cumplidos. Lisis, a quien

tocava dar principio a la fiesta, hizo buscar dos músicos los mas diestros que pudieron hallarse, para que acompañassen con sus voces, la Angelica suya, que con este favor, quiso engrandecerla. Quedaron avisados, que al recogerse el dia, descoger la noche el negro manto, luto bien merecido por el rubicundo señor de Delfos, que por dar a los Indios los alegres dias, dava a nuestro Emisferio, con su ausencia, obscuras sombras, se juntassen todos, para solemnizar la Noche buena, con el concertado entretenimiento, en el quartò de la hermosa Lisis, en vna sala, que adereçada de vnos costosos paños Flamencos, cuyos boscajes, y flores, y arboledas parecian las selvas de Arcadia, ò los pensiles huertos de Babilonia. Coronava la sala vn rico estrado con almoadas de terciopelo verde, a quien las borlas, y guarniciones de plata, hermosafevan sobre manera: habiendo competencia a vna vistosa camilla, que al lado del vario estrado avia de ser trono, asiento, y resguardo de la bella Lisis, que como enferma pudo gozar de esta preeminencia: era assi mismo de brocado verde, con flecos, y alamares de oro. Estava ya la sala cercada toda alrededor de muchas sillas de terciopelo verde, y de infinitos taburetes pequeños, para que sentados en ellos los Cavalleros, pudiesen gozar de vn brasero de plata, que alimentado de fuego, y diversos olores, cogia el estrado de parte a par-



te. Desde las tres de la tarde empezaron las señoras, y no solo las convidadas, sino otras muchas, que a las nuevas del entretenido festin, se convidaron ellas mismas a ocupar los asientos, recibidas con grandísimo agrado de la discreta Laura, y hermosa Lisis, que vestida de la color de sus zelos, ocupava la camilla, que por la honestidad, y decencia, aunque era el dia de la quartana, quiso estar vestida. Ya la sala parecia quando los campos alumbrados del rubio Apolo, vertiendo risa, alegrando los ojos que los miravan, tantas eran las velas que davan luz a la rica sala, quando los Musicos, que cerca de la cama de Lisis tenian sus asientos, prevenidos de vn Romance, que despues de aver dançado, se avia de cantar, empezaron con vna Gallarda a convidar a las damas, y caballeros a ir saliendo de vna quadra con hachas encendidas en las manos, para que fuesse mas bien vista su gallardia. El primero que dió principio al ayroso passeio, fue D. Iuan, que por guia, y maestro empezó solo, tan galan, de pardo, que se llevaba los ojos de quantos le vian, cuyos botones, y cadenas de diamantes parecian estrellas. Siguióle Lisarda, y D. Alvaro, ella de las colores de D. Iuan, y él de las de Matilde, a quien sacrificava sus deseos. Venia la hermosa dama de noguerado, y plata, acompañavala D. Alonso, galan, de negro, porque salió assi Nise, saya entera de terciopelo liso, sembrada de botones de oro, traiala de la mano D.

Miguel, tambien de negro, porque aunque mirava bien a Filis, no se atrevió a sacar sus colores, temiendo a D. Lope, por aver salido como ella, de verde, creyendo que sería dueño de sus deseos. Aviendo D. Iuan mostrado en su gala, vn desengaño a Lisis de su amor, viendo a Lisarda favorecida, hasta en los colores: la qual dispuesta a disimular, se comió los suspiros, y ahogó las lagrimas, dando lugar a los ojos, para ver el donayre, y destreza cō que dieron fin a la ayrosa mascara, con tan intrincadas bueltas, y graciosos laberintos, laços, y cruzados, q̄ quisieran que durara vn siglo. Mas viendo a Lisis, que con pedaços de cristal, acompañado de los dos Musicos, queria enseñar en la destreza de su voz, sus gracias, tomando asiento todos por su orden, dieron lugar a que se cantara este Romance.

*Escuchad selvas mi llanto,  
oid, que à quexarme buelvo,  
que nunca à los desdichados  
les dura mas el contento.*

*Otra vez bizè testigos  
à vuestros olmos, y fresnos,  
y à vuestros puros cristales  
de la ingratiud de Celio.*

*Oistes tieras mis queexas,  
y extrerivistes mis zelos  
con la musica amorosa  
destos mansos arruyuelos.*

*Viò, tierno, su sinrazon,  
ob-ò mi firmeza el Cielo,  
procurò pagar, sinezas,  
sino que se cansò presto.*